

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

## PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN PULPÍ (ALMERÍA). LA CULTURA DEL ARGAR

MARÍA MANUELA AYALA JUAN

Dpto. de Arqueología, Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval  
Universidad de Murcia

### I. INTRODUCCIÓN

Entre los ríos Almanzora y Segura es donde se desarrolla la Cultura Argárica con unas nuevas formas de vida, de utilización y transformación de los recursos naturales similares a las del resto de la Península en este período cultural de la Edad del Bronce.

La investigación y estudio de esta cultura a través de prospecciones y excavaciones sistemáticas tanto en Murcia como en la vecina Almería propiciaron el hallazgo hace ya casi veinticinco años de un nuevo tipo de poblamiento, el de *llanura*. Se dio a conocer, por una de nosotras, en el Congreso Nacional de Arqueología de Logroño.

Lógicamente al igual que en períodos culturales anteriores, paleolítico, neolítico y eneolítico/calcolítico como en los posteriores Cultura Ibérica etc., hasta nuestros días el hombre se asienta en todo tipo de accidentes geográficos, cerros, laderas, oteros y también en el llano, sobre todo donde encuentra lo imprescindible y necesario para su subsistencia, como agua, caza, tierra cultivable, bosque, vegetación etc.

### II. HACIENDO UN POCO DE HISTORIA

Hace poco más de un siglo cuando el ingeniero de caminos D. Rogelio de Inchaurreandieta descubrió, excavó y publicó el poblado argárico de altura La Bastida de Totana de Murcia. Lo dio a conocer en el Congreso Internacional de Copenhague. Nunca esas actas vieron la luz, no se publicaron, pero sí se enteraron los congresistas, entre los que se encontraban los hermanos Siret que posteriormente, tras llegar a la península, concretamente a Cuevas de Almanzora para realizar unos trabajos de minería. Eran amantes de las antigüedades por lo que prospectaron, descubrieron e investigaron los poblados pertenecientes a la cultura que posteriormente ellos mismos deno-

#### Resumen:

Descubrimos en 1977 un nuevo tipo de poblamiento que era desconocido como *hábitat en la cultura argárica*. Con el hallazgo de los poblados murcianos y almerienses, su investigación sistemática de campo y laboratorio han puesto de manifiesto las concomitancias y divergencias con los tradicionales de altura.

#### Summary:

We founded a peculiar type of settlement there are twenty five years ago, in the plain.

#### Palabras-clave:

Bronce, Argar, poblados de llanura, poblados de altura.

minaron "Argárica", del poblado Argar. Todos los resultados de su trabajo de campo nos lo transmitieron en su famosa obra de 1890, "*Las Primeras Edades del Metal en el S. E. de España*" en dos volúmenes y que actualmente sigue siendo obra de consulta necesaria y reiterada para cualquier estudioso de este período cultural. Un gran legado realizado con meticulosidad, cariño y fidelidad.

### III. LOS POBLADOS DE LLANURA

Los laboreos agrícolas realizados en la margen izquierda de la Rambla del Moro García en la finca de El Rincón de Almendricos, de D. Pedro Martínez "*El Tío Patas*", exhumaron en la llanura cuatro enterramientos en cistas, cajas de pizarra. Gracias a la permisividad de Sr. Martínez se pudo no sólo investigar reiteradamente a lo largo varios años mediante excavación sistemática desde 1977 hasta la actualidad, sino poder conservar estos vestigios.



Para ello la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia compró esta parte de su finca para que todos pudiéramos ver los restos arqueológicos de hace cuatro mil años, comprobáramos con qué perfección construían casas y tumbas, etc, cómo trabajaban con tan escasos medios, cómo creían en otra vida.

Los restos exhumados perviven actualmente gracias a la familia Martínez, a las gentes del Rincón a los vecinos de Almendricos y a los visitantes que miman, respetan y protegen estos restos antiguos. Se descubrieron nueve casas, nueve cistas, seis enterramientos en tinajas y uno en pozo o fosa. Sus ajuares estaban compuestos por restos alimenticios. Comida y bebida, cerámica, cuchillos y puñales de bronce, tan sólo una tinaja infantil poseía un arete de plata.

Importantes fueron los hallazgos artísticos en el poblado, el primero de ellos varios fragmentos de cerámica pintada intencionalmente, con tinta plana, de color roja, violácea, pintada posteriormente a la cocción de la vasija, a base de manchurrones que por no estar la vasija completa no pudimos interpretar; el segundo un elemento decorativo trilobulado y triple perteneciente a la cornisa de una casa cuya orientación era oeste-este, debió tener algún significado político-religioso que desconocemos, se nos escapa su significado, sí pudimos comprobar que no era única, pues posteriormente documentamos una de Hellín similar a la localizada en El Cerro de las Viñas de Lorca y otra más procedente de El Cabezo de la Cruz de Totana que se diferenciaba de las anteriores, posiblemente al ser todas ellas de arcilla endurecida al sol es por lo que no se hayan conservado ni localizado más.

Aunque más sutil, también fue importante el hallazgo de que absolutamente todos los muros estaban nivelados, todas las lajas de pizarra que conformaban la caja que contenía al finado estaban niveladas como si fuese absolutamente necesario nivelar todo lo que construían. *La burbuja de nuestro nivel, lo depositaras donde fuera, siempre permanecía en el centro, permanentemente nivelado.* Todos los restos arqueológicos se encuentran depositados en el Museo arqueológico de Murcia.



Lámina 1. El poblado de El Rincón de Almendricos.

Vista general de la casa trapezo-oval sita en la margen derecha de la rambla.

Con estos trabajos de campo, de laboratorio y de despacho llegamos al convencimiento de este novedoso hábitat y tras posteriores prospecciones arqueológicas de toda la región de Murcia y en la colindante andaluza de Almería, concretamente en Pulpi, propiciaron la demostración que *el asentamiento en el llano* también era zona de hábitat óptima para la gente de la cultura argárica, de la Edad del Bronce andaluza y murciana.

El año 1982 se descubrió la cocina argárica, en el interior de una casa con vasijas completas en su sitio tal y como las dejaron hace ya cuatro mil años por las gentes que la habitaban, alrededor del vasar semicircular junto al fogón de este poblado, fue este año cuando se demostró la existencia de esta nueva modalidad de hábitat en la cultura argárica, desde



1977 hasta 1982, cinco años trabajamos para poder demostrarlo ante la incredulidad de todos, pues no era el tradicional modelo de asentamiento argárico como *el fortificado, encastillado, protegido por potentes farallones y torre*, con defensas naturales, escarpes, precipicios, grandes peñas etc, o artificiales a base de murallas con o sin torres de planta circular, rectangular (Ayala Juan, 1977-78; 1980 y 1991).

De los más de doscientos poblados localizados de Murcia prospectados sistemática y personalmente, treinta y uno son de llanura. La mayoría pertenecen a la Comarca de Lorca, veintiocho, el resto pertenecen a Mazarrón y Jumilla, sin descartar en la existencia de otros muchos más en el resto de comarcas murcianas. En Almería, concretamente en Pulpí localicé tres poblados nuevos, posiblemente coetáneos con El Rincón de Almendricos, al menos uno de ellos, el denominado Pulpí III. Son los poblados de Pulpí I, Pulpí II y Pulpí III que con El Oficio descubierto por los Siret son sus vecinos más próximos. La práctica totalidad de los poblados de llanura se localizan en la Depresión prelitoral, en las márgenes de corrientes acuíferas, ramblas, ríos etc.

Gracias a las labores arqueológicas de campo pudimos comprobar que en el nuevo tipo de asentamiento, las casas están aisladas y cercadas por empalizadas de cañas y tablones, con sus fogones y talleres de molienda en el patio etc. No difieren en nada más que en poseer un mayor espacio y una huerta individual en cada una de las unidades familiares además de la agricultura de tipo comunal. Con posterioridad descubrimos que también los poblados de altura de esta cultura poseían este mismo tipo de hábitat, como el poblado La Loma del Tío Ginés de Puerto Lumbreras, excavado por Consuelo Martínez y El Cerro de las Viñas de Coy, Lorca. Documentamos a través de las excavaciones de El Rincón que, el número de habitaciones que poseía cada casa eran dos o a lo sumo tres de grandes dimensiones destinadas a dormitorio, trabajos artesanales de telares o simplemente eran almacenes de los excedentes agrícolas, de los aperos del campo, de molienda. También pudimos comprobar los distintos tipos de vasares construidos en el interior de las casas y adosados a sus muros.

Posiblemente muchos de estos poblados además de cualquier otra actividad eran agricultores, estando su zona de cultivo con riego permanente. En El Rincón se localizó el extremo de un hacha de piedra pulimentada en la zona agrícola de captación primaria que por la zona SO. era recorrida por un canal

acuífero procedente de un manantial sito al occidente discurriendo paralelo a la rambla. Este sistema de irrigación artificial se localizó también en Almería en el poblado neoneolítico de Millares, en el eneolítico de Orce, el argárico de Gatas (Arribas, 1986, 163) y en el poblado La Loma del Tío Ginés de Puerto Lumbreras.

La canalización de El Rincón se pudo determinar con motivo de la roturación del campo ya que se destacó su trazado tanto por la coloración como por la diferencia de la textura de la tierra semejante al nivel de rambla con piedras de pequeño tamaño. También se constató un pozo repleto de piedras hacia el que discurría un brazo de la canalización principal. Todo ello es similar a la documentada en Puerto Lumbreras por unos obreros al realizar un desfonde del terreno donde hallaron tres lajas o tablachos de piedra pizarrosa colocadas verticalmente, que *cerraban* tres ramales de una conducción de agua o canal de riego. El suelo de la acequia estaba formado por un nivel de rambla y sus cantos rodados eran de tamaño pequeño. Los albañiles habían profundizado pensando que era un enterramiento, pues las lajas eran de pizarra y de proporciones semejantes a las aparecidas en una cista que anteriormente habían excavado y de la que tan sólo vieron la laja transversal de cabecera. Las lajas de la canalización se encontraban perfectamente encajadas en ranuras practicadas en el terreno. Estas dos conducciones de agua son distintas a la referida por Siret de Gatas y estudiada posteriormente por Lull y su equipo, pues no tenían la protección superior de lajas, aunque al parecer las dimensiones de sus anchuras son similares (Siret 1890, pp. 211 y ss., fig. XXIV; lám. 57, 4 y 5 y lám. 58; Lull, 1981).

En El Rincón con una base económica agrícola (Lám. 1) en la que se practicara una agricultura de alternancia de cultivos cerealistas y de leguminosas, donde se cultivaban *habas*, guisantes y *lentejas*; también se halló *la cebada*; en este yacimiento el mejor estudio ha sido posible gracias a las improntas localizadas en la cerámica, por lo tanto la mayor muestra obtenida ha sido de aristas de cereal, por lo que no podemos precisar a que tipo corresponde.

Pudimos recuperar más de un millar de restos vegetales carbonizados entre el material arqueológico, tanto en restos momificados como en improntas sobre la cerámica y pellas de arcilla endurecida procedente de los alzados de los muros y de los tejados. Observamos una mayor abundancia de las improntas de *aristas de cereal* tanto en el exterior, interior como en la pasta de las vasijas, en fragmentos cerámicos,





Lámina 2.  
Poblado argárico  
de altura Pulpí I,  
Almería.

tan sólo ocasionalmente se hallaron huellas de raquis de espigas, tallos u hojas nos sugieren la existencia de una cerealicultura en este poblado.

El trigo bastardo —especie silvestre diferente de los trigos cultivados y que no se deriva de ellos— se cruza espontáneamente con el trigo candeal dando un híbrido intergenérico alotetraploide que crece en arcenes y tierras secas sin cultivar. Hemos localizado una impronta en la pared exterior de un fragmento cerámico, otra se localizó en un fragmento cerámico procedente de una prospección superficial del yacimiento El Barranco del Ciervo de Mula (Ayala, 1986).

En *Naturalis Historia*, Plinio narra que se conoció el esparto por primera vez en España entre los productos en los que superaba a Italia (Plinio 19, 26 y 37, 203; Schulten, 1963). Sobre la miel obtenida en los espartales comenta que su sabor era el del esparto (Plinio 11, 18; García del Toro, 1980, 24 y ss.). Espartales se hallaban en las laderas soleadas con suelo poco profundo. La evidencia del uso del esparto para sellar las vasijas de enterramiento la tenemos constatada en la urna número cinco de este yacimiento de llanura estando totalmente precintada por sus huellas en la tierra del interior. Sus improntas son muy abundantes en las pellas de arcilla endurecida procedentes del tejado de las casas, donde trenzadas se encuentran sujetando los troncos del entramado; estas huellas son perfectas hasta el extremo

de poder llegar a contar el número de hojas que forman la cuerda.

La existencia de esterillas de esparto o cinchas que fueron colocadas en el entramado del tejado la conocemos por las improntas localizadas, tal y como podemos comprobar en la reconstrucción ideal de las casas de Almendricos (Lám. 1) (Ayala Juan, 1982 y 1984). Sin embargo sus improntas en cerámica son escasas, siendo destacable el entramado y las pequeñas hojas secas de esparto o procedentes de diversos trenzados que pudieron pasar a la masa de arcilla sin que el alfarero los eliminara (Ayala, Rivera y Obón, 1987), ejemplo de ello es el fragmento de borde de vasija tipo 2 de Siret que presenta la impronta de una huella de esparto en su interior de 0,5 cm de longitud. Se han encontrado, improntas lineales sin trenzar de esparto en las pellas de tierra endurecida procedente del tejado y del alzado de los muros de este yacimiento, cuyo diámetro está comprendido entre uno y siete milímetros (Ayala, Rivera y Obón 1987). En el interior de la urna número seis se encontró un fragmento carbonizado de cuerda trenzada con hojas de esparto, de unos diez centímetros de longitud. (Ayala, Navarro, Jordán y Rivera 1988, 62 y ss.).

La existencia de la industria artesana de cestería y cordelería de esparto se encuentra por lo tanto documentada, ya se encontraba plenamente desarrollada desde el Neolítico peninsular, tal y como se observó con el hallazgo en 1857 en la Cueva de Los



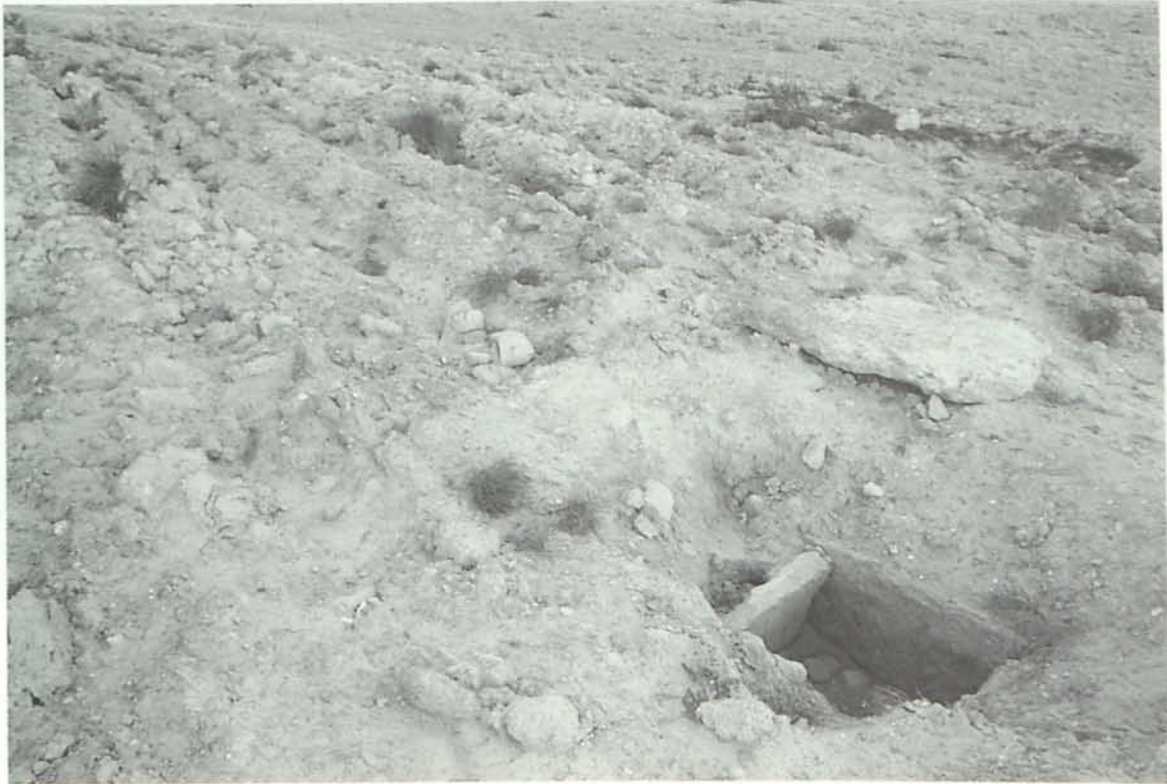


Lámina 3. El poblado argárico de llanura Pulpí II. Cista exhumada tras un laboreo agrícola. Tanto las lajas que conforman la caja de enterramiento y el sistema de cubierta son de caliza.

Murciélagos de Albuñol, donde se encontraron cestos, unos completos y otros fragmentados, varias esteras incompletas, una tapadera, veinte alpargatas de reducido tamaño, anillos engarzados, collares, gorros, cuerdas trenzadas y otras retorcidas, todo ello de esparto. Los primeros que penetraron en la cueva encontraron en el comedor de la entrada tres esqueletos: uno, ceñido con una diadema de oro, vestía una túnica de tela finísima de esparto, los otros dos vestían una más tosca, además de gorro y calzado -alpargatas- de esparto. (Góngora y Martínez 1868; Arribas 1968, 52; García del Toro 1980, 25; Alfaro Giner 1980, 109 y 1984: 62). Se efectuaron análisis de C14 a muestras de esparto: C.S.L.C. 246 Murciélagos 1 y 2: 5400 I 80 B.P = 3450 a.C. (López 1978, 50).

Cuadrado Ruiz encontró restos de tejidos de esparto entre los escombros de las viviendas destruidas por incendio en Almizaraque (Cuadrado Ruiz 1935, 51), (García del Toro 1980, 32); en Campos (Cuevas del Almanzora, Almería), hallaron un recipiente de esparto (Martín y Camalich 1986, 189). Gran cantidad de improntas de cestería de esparto se localizaron en la base y paredes de las vasijas del Eneolítico de la Región Murciana (Lillo Carpio y Walker 1986, 180). Una estera y un fragmento de cuerda de esparto momificadas, se encontraron tanto en el enterramiento Calcolítico de La Cueva Sa-

grada (Ayala Juan 1987, 9 y ss.) También junto con la pleita, recinchos y manojos de esparto se halló un fragmento de sandalia de esparto en otro enterramiento de La Salud.

Esta técnica de la pleita ha sido igualmente documentada en los poblados argáricos granadinos de La Terrera del Reloj, La Loma de la Balunca, El Castellón Alto, donde se han hallado cestos, cordajes y esteras (Molina, Aguayo, Fresneda y Contreras, 1986, 355); fragmentos de cuerdas y una suela de esparto aparecieron en El Cabezo Redondo de Villena, Alicante (Soler 1987, 37 lám. 78, 4); en los almerienses de El Argar, donde Siret halló fragmentos de labores de esparto (Siret 1890, lám. 22, 91-93), en Lugarico Viejo fragmentos de tejido de esparto, hojas sobre una tabla y extremidades de tallos de esparto, probablemente sean restos del manojos que se encuentra sujeto en pequeños haces y cuyas extremidades se introducen en el manojos principal, y que posiblemente pudiera formar parte de una escoba y cordeles (Siret, 1890, lám. 15, f y r; 16: 67, 68, 70 y 71), en Fuente Vermeja se encontraron cuerdas carbonizadas de esparto, además de un objeto indeterminado de la misma materia (Siret 1890, 93 y lám. 22, a); en Fuente Alamo se documenta el esparto (Schubart y Arteaga 1986, 300); en Zapata se hallaron restos trenzados así como una especie de varilla



redonda que llevaba enrollada una cuerda, probablemente de esparto, toscamente trenzada y la huella de una especie de estera trenzada formada por tiras cosidas unas a otras; la cara que no se ve es ligeramente combada y bastante regular, pero no está alisada (Siret 1890, 130, lám. 14 y 20: 92, 122). En Ifre se encontraron restos de cestería de esparto (Siret 1890, 111; Alfaro Giner 1984, 62); fragmentos de tejido de esparto fueron localizados en Los Blanquizaes de Lébor (Cuadrado Ruiz, 1935, 51); en Cobatilla la Vieja y en La Ceñuela se documentaron fragmentos carbonizados de esteras de esparto (Ayala Juan 1982); en La Bastida de Totana (Murcia) presupusieron la existencia de un capazo de esparto con cereal carbonizado (Martínez Santa-Olalla y otros 1947, 51 y 77); en El Cabezo Redondo se encontraron fragmentos de una suela de esparto carbonizada junto a trozos de cuerdas (Soler 1952, 38; 1986; 397 y 1987, 137); en El Castellón Alto (Molina, Aguayo, Fresneda y Contreras 1986, 355); en El Cerro del Culantrillo.

El lino también se utilizó para la confección de sus ropajes, no es una innovación en esta época, pues ya en el Calcolítico eran utilizadas sus fibras para la confección de vestidos. En la Cueva Sagrada de Lorca, se documentó un traje de lino con motivos decorativos realizados con hilos teñidos de rojo (Ayala Juan 1987, 9 y ss.). En El Rincón de Almendricos tan sólo se ha localizado adherido mediante las sales cúpricas a los útiles metálicos hallados en los enterramientos, de los cuales el mejor conservado es el que permanece en el puñal hallado en la cista número cinco. El tejido corresponde a un entramado liso 1/1 realizado con hilos simples entorsión 2 (García del Toro y Ayala Juan, 1977; Alfaro Giner, 1984, 134). La confección de los vestidos está también documentada por la presencia de abundantes pesas de telar localizadas en las distintas viviendas, y por el posible telar de la casa doble.

Tejido de lino se documentó adherido a un tonelete y a una alabarda en El Puntarrón Chico de Beniaján (García Sandoval y otros, 1964, 106 y ss; Ayala Juan 1982, 66; Alfaro Giner, 1984, 132). Procedente de El Cabezo de la Cruz de Puerto Lumbreras son otros dos fragmentos de tejido, en uno de los cuales permanece el orillo (Beltrán y Jordá, 1951, 193-196; Ayala Juan, 1982; Alfaro Giner, 1984, 132). En La Almoloya de Pliego-Mula (Murcia) se halló un fragmento de lino descrito por su descubridor (Cuadrado Díaz, 1948, 125; Alfaro Giner, 1984, 134). Inchaurreandieta localizó un puñal o lanza con indicios de haber tenido una funda de tejido, en La Bastida de Totana; en las excavaciones realizadas por

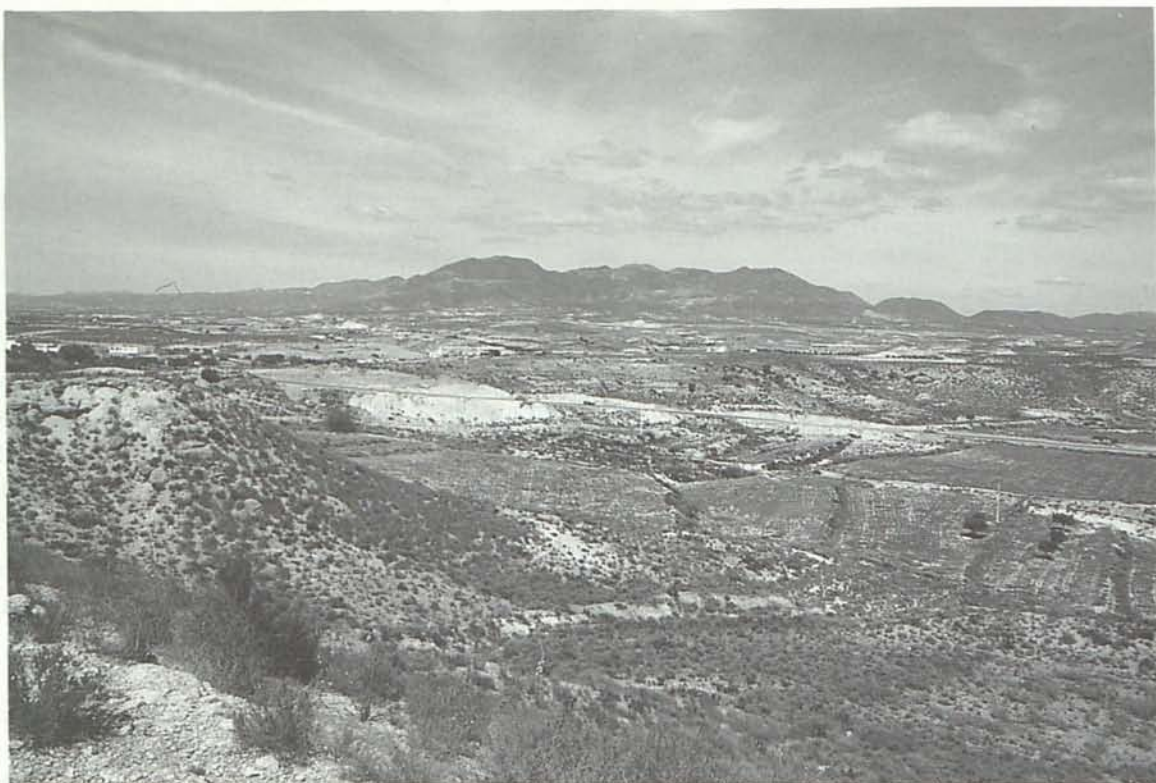


Lám. 4. Pulpí II. Ajuar funerario compuesto por puñal de dos remaches y tejido de lino que lo envolvía y ha permanecido hasta nosotros debido a las condiciones del terreno y a las sales cúpricas.

el Seminario de Historia Primitiva se encontró un punzón envuelto en tejido de lino (Martínez de Santa-Olalla y otros, 1947, 38 y 68; Alfaro Giner, 1984, 135). Siret halló un fragmento de tejido de lino adherido a tres anillos en la sepultura en urna nº 8 de Zapata de Lorca, Murcia (Siret, 1890, 131, lám. 20; Alfaro Giner, 1984, 132).

La impronta de una semilla y hoja de gramínea se encontró en la pared exterior de un fragmento de carena (Ayala, Rivera y Obón 1987 b). Flor de gramínea se localizó en la casa Z, crece en colinas soleadas y lugares secos. Las cañas que según muchos botánicos, están consideradas como un antropofito de introducción reciente, árabe, no se puede admitir tras los hallazgos de El Rincón de Almendricos, pues las improntas localizadas en las sucesivas campañas arqueológicas hasta el año 1997, presentan unos diámetros superiores a los de los carrizos de las empalizadas hallados en las casas. También han aparecido cañas en los poblados alicantinos de La Isleta de Campello, La Horna (Aspe) y El Cabezo Redondo (Hernández, 1985, 98; Soler, 1986, 393-397); en Campos (Almería) (Martín y Camalich, 1986, 185); en Zapata (Siret, 1890, 128); en Ifre donde se hallaban con las hojas, siendo su grosor de cinco centímetros (Siret, 1890, 111); en El Cabezo de la Mesa de Caprés (Fortuna, Murcia) (Crespo, 1947, 49); en La Bastida de Totana (Martínez Santa-Olalla y otros, 1947, 49). El Castellón Alto (Granada) (Molina, 1986, 358). Las improntas localizadas en las





Lám. 5. El poblado de llanura Pulpí III. Vista general.

pellas de arcilla endurecida de una casa del poblado El Rincón con unos diámetros comprendidos entre seis y once centímetros.

El uso de riquezas forestales del entorno queda patente en el estudio antracológico, realizado por Elena Grau, profesora de la Universidad de Valencia, efectuado en los restos localizados tanto en los fogones de las casas como en las cistas, de este modo las maderas como el olivo, pino, fresno, carrasca, encina, lentisco y brezo, sabemos que fueron utilizadas por su riqueza calorífica, para la sustentación de los tejados como postes y vigas, para construir sus muebles, objetos culinarios tal y como se halló en el interior de la cista número uno, en la que la empuñadura de la espada era de madera de olivo. De igual modo algunos de sus frutos, como la bellota, debieron usarse tanto para la alimentación humana, cocinando tortitas hechas con su harina, como para la alimentación del ganado. Las aceitunas también serían consumidas por estos pobladores, al igual que los higos.

Las plantas medicinales están documentadas tras el hallazgo de algunas de ellas en el poblado, el lentisco, higo, romero, tomillo, adormidera, sésamo, jara, además de las habas. Las plantas de uso culinario como lentisco, romero, tomillo, alcaparra, barrilla, azufaifo y adormidera. Del sésamo y olivas, tendrían un aceite de uso culinario. Los taninos de la corteza de la coscoja y la corteza de la encina se uti-

lizarían para curtir las pieles. Para teñir posiblemente usaron la hembra del insecto llamado «semillas de quermes» que habita en la coscoja y de las ramnáceas halladas en la urna número seis.

Otro de los poblados de llanura El Llano de la Serrata se pudo documentar el trabajo artesanal de la alfarería, concretamente una alfarería especializada, a base de cerámicas de fina manufactura, muy bien bruñidas, con una cocción reductora fundamentalmente, de grano muy fino, con especialidad en las formas 5 y 6, además de cuencos, es la vajilla que se ha localizado preferentemente en los enterramientos acompañando al finado en el viaje a la otra vida. Cada vez que realizábamos una prospección al poblado, había sido roturado hasta su extinción definitiva hace ya más de diez años. Tan sólo conocemos estos simples fragmentos cerámicos que atestiguan esta artesanía de hace cuatro mil años. Poco sabemos y no es nada, comparándolo con el fruto obtenido en El Rincón, en Los Cipreses, en La Terrera del Reloj, en La Bastida de Totana... en cualquier poblado que se excave, que se pueda investigar y llegar a profundizar en nuestro pasado.. y éste ¡era tan sólo un bancal de unos quince por ocho metros!, ¡ese es el motivo por lo que se conocen tan pocos poblados de llanura!... han sido roturados, destruidos concienzudamente fortuita o intencionalmente. Por esa razón pasarán otros cien años... menos... ¿quedará algo?



#### IV. LOS POBLADOS ARGÁRICOS ALMERIENSES

Los poblados argáricos colindantes con los de llanura de la región murciana fueron descubiertos mediante prospección arqueológica. El Oficio por los ingenieros belgas E. y L. Siret a final del siglo pasado y los anteriormente citados conocidos como Pulpí I, Pulpí II y Pulpí III descubiertos en los años ochenta.

##### IV. 1. Poblados de altura

###### IV. 1. 1. El Oficio

Poblado argárico se ubica sobre un cabezo de doscientos treinta y cinco metros de altitud, al suroeste de la sierra de los Pinos, en la estribación nororiental de la sierra de Almagrera. La verticalidad de sus laderas hace que su acceso sea prácticamente difícil e inaccesible por lo que en caso de necesidad les hubiera sido muy fácil su defensa.

Descubierto por los Siret y publicado en *Las Primeras Edades del Metal* en 1890, es por todos perfectamente conocida su ordenación microespacial que posteriormente fue muy bien descrita por Lull en 1983 (Siret, 1890, 227 y 251 pp; Lull, 1983, 239).

Es un poblado de gran densidad demográfica de los denominados por Cuadrado Ruiz "poblados madres" y posteriormente "poblados nucleares" situado estratégicamente en la vía de comunicación del valle del Almanzora-valle del Guadalentín, desde su cima se observan perfectamente los poblados de la

depresión prelitoral lorquina: El Rincón, El Cerro del Moro, El Cabezo de las Piedras, El Cerro Negro de la Campana, La Capellanía de Purias y los poblados de Pulpí citados anteriormente.

Durante las reiteradas prospecciones realizadas al yacimiento, pudimos comprobar la inexpugnabilidad del poblado, así como el alzado de los muros de sus casas, la existencia de un redil similar a los localizados en Zapata e Ifre de Mazarrón, La Finca de Félix y El Cerro de las Viñas de Lorca, La Bastida de Totana, Los Pedregales de Murcia y La Almoloya de Pliego/Mula. También constatamos varios enterramientos destruidos por gentes *aman-tes de lo ajeno* (Ayala Juan 1980, 1991).

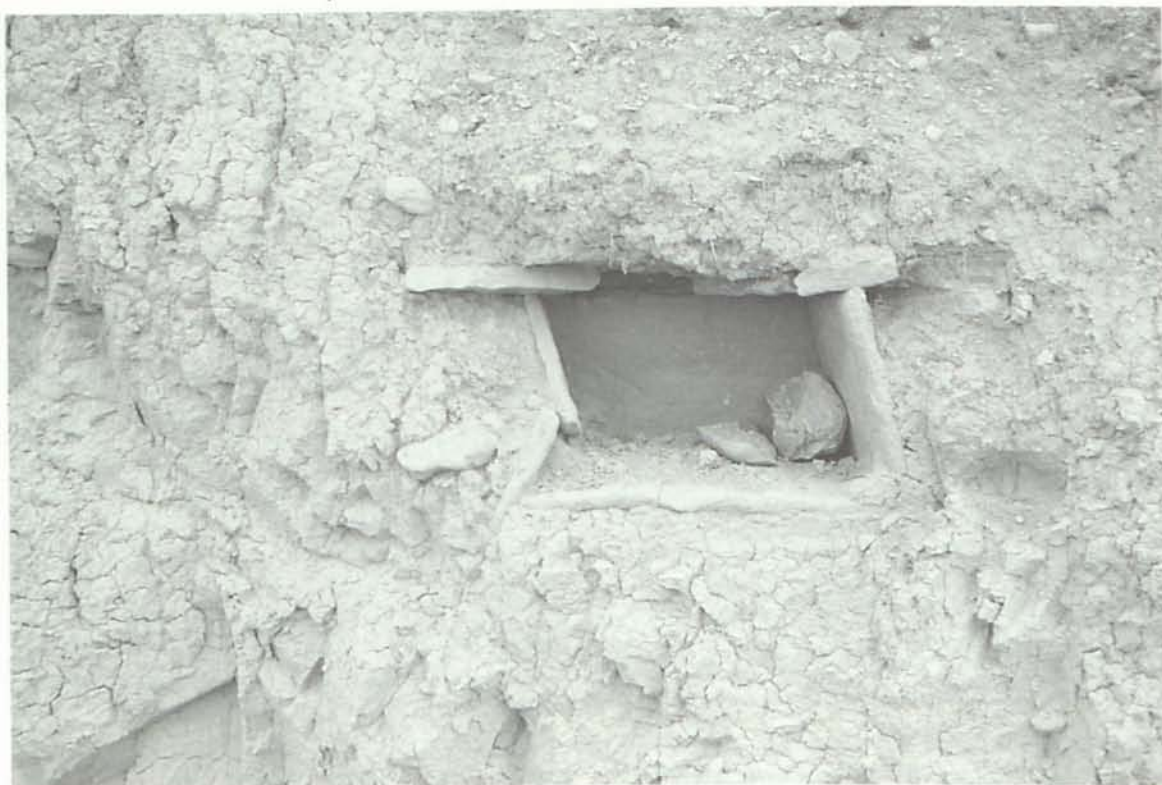
Los objetos metálicos, escorias, cobre fundido, plomo procedente de la fundición y estaño hallados en las excavaciones de los Siret así como los útiles pétreos como picos, martillos y los moldes de fundición necesarios y fósiles directores de la metalurgia, son superiores a los localizados por los Siret en otros poblados almerienses nos recuerdan a los poblados murcianos prospectados como La Finca de Félix, La Alquería, El Rincón de Zarcilla de Ramos todos ellos de Lorca, La Cañada del Alba de Puerto Lumbreras, Zúlú el Chico y Zúlú el Grande de Murcia; los excavados como El Rincón de Almendricos y El Cerro de las Viñas de Lorca o Cobatillas la Vieja de Murcia donde minas de cobre, restos de fundición, placas de estaño, escorias, moldes de fundición, crisoles etc. nos indican la existencia en ellos de talleres metalúrgicos (Siret 1890, 245; Ayala Juan 1980, 1986 y 1991).

Procedente de este poblado, se encuentra en el Museo de Lorca el enterramiento en tinaja de la for-



Lám. 6. Poblado argárico de llanura Pulpí III. Vestigios de restos arqueológicos exhumados de una casa por una labor agrícola.





Lám. 7. Pulpí III. Detalle de la cista exhumada longitudinalmente durante los ochenta por el laboreo de la D.G.C..Desconocemos totalmente su contenido.

ma 4 de Siret con su tapadera de piedra caliza de unos cinco centímetros de grosor que fue tallada en bajo relieve todo el perímetro exacto de la boca de la urna cerámica para su cierre hermético y perfecto encaje. Contenía un inhumado en posición fetal. Su ajuar estaba constituido por un cuenco de la forma I de Siret, un aro de cobre o bronce y un fragmento del mismo metal aparentemente, una cuenta de collar de hueso (extraída de una diáfisis ósea), es prácticamente imposible que tan sólo se hallara una cuenta de collar o pulsera ósea, debieron perderse o simplemente no las localizaron, también pudiera ser que llevase una única cuenta pendiente de un hilo orgánico. Todo este material arqueológico fue donado al Excmo. Ayuntamiento de Lorca por los componentes del grupo arqueológico Murviedro, creado por D. Manuel Jorge Aragoneses, antiguo director del Museo de Murcia desde los años sesenta hasta los ochenta.

Dentro del área de captación de este poblado nuclear se encuentran los tres localizados de Pulpí.

#### IV. 1. 2. Pulpí I

Sobre un cerro de doscientos veintisiete metros de altitud se encuentra el poblado de Pulpí I en la margen izquierda de la rambla del Pinar, subsidiaría de la de Canalejas. Se trata un de un pequeño asenta-

miento vigía que domina la vía de comunicación anteriormente descrita para penetrar en la depresión prelitoral lorquina (Lám. 2). A escasos metros de él se encuentra una fuente. Constatamos la existencia de una zanja que atraviesa el poblado, posiblemente se tratase de una trinchera longitudinal de la Guerra Civil que recorría la cima del poblado. En la prospección superficial realizada al poblado localizamos numerosos fragmentos cerámicos argáricos, cuchillos líticos de sílex, percutores, así como pellas procedentes del tejados de las casas con improntas de trenzados de esparto.

## IV. 2. Poblados de llanura

### IV.2.1. Pulpí II

Prácticamente en el llano y entre las ramblas El Pinar y la de Nogalte se ubica este asentamiento en el que se documentó un enterramiento en cista exhumado posiblemente en un laboreo agrícola. Sus lajas de piedra caliza contenía un inhumado en posición fetal con una orientación este-oeste (Lám. 3). Su ajuar estaba formado por una vasija carenada fragmentada y un puñal de dos remaches envuelto en tejido de lino, sus dimensiones de unos veinte por quince centímetros (Lám. 4). El análisis de fluorescencia



de Rayos-X realizado en el Servicio de Instrumentación de la Universidad de Murcia dio un resultado de 86,062 de cobre, 3,924 de plomo, 2,395 de arsénico, 0,203 de antimonio, 0,119 de hierro, 0,252 de silicio y 0,153 de azufre. Carece de estaño, zinc, níquel, manganeso, aluminio y azufre. Los objetos arqueológicos se encuentran en colecciones particulares. En la prospección arqueológica documentamos numerosos fragmentos cerámicos, pétreos y malacológicos.

#### IV.2.2. Pulpí III

Poblado de llanura sito en la margen derecha de la rambla de Las Norias subsidiaria de la rambla de Nogalte (Lám. 5). Durante las prospecciones arqueológicas que, reiterada y sistemáticamente hemos realizado a lo largo de todos estos años, hemos documentado roturación del terreno sito en el llano, no así en el que se encuentra en un pequeño altozano.

Documenté hasta tres casas sitas en el llano de planta rectangular similares a las anteriormente descritas del poblado murciano El Rincón de Almendricos, posiblemente coetáneo a él por la tipología cerámica. Abundantes fragmentos cerámicos de la variada tipología sretiana, pétreos como percutores y molinos de mano etc. (Lám. 6).

Durante los setenta pude constatar la existencia de una cista que longitudinalmente quedó al descubierto en el corte practicado por la carretera local de Huércal-Overa (Lám. 7 y 8). Su orientación también era oeste-este como en el anterior poblado y en la práctica totalidad de las halladas en El Rincón de Almendricos, como si se tratase de un culto al astro solar: nacimiento y muerte del sol./nacimiento y muerte de los inhumados. Se encontraba a metro y medio de profundidad, desconocemos el número de inhumados y su ajuar.

Posteriormente con un nuevo ensanche de la carretera... desapareció la cista. Confiemos podamos algún día conocer más y mejor este poblado que se asemeja y mucho al lorquino y primer poblado de llanura excavado que fue destruido y arrasado por una riada, la primera a nivel mundial de la historia que asola una población; el empuje que llevaba el agua que lo asoló destruyéndolo, desplomó íntegro del alzado del muro de tapial que separaba las dos habitaciones de la casa, el almacén de la casa y la cocina, cubriendo las vasijas situadas en el banco adosado a este muro, en la puerta de acceso y las que se encontraban junto al vasar y fogón (Ayala Juan 1985).

Si nos atenemos a las series de vegetación actual y los restos vegetales encontrados, podemos afirmar que el clima de este poblado y su entorno geográfico, presentaba en época argárica unas temperaturas relativamente similares a las actuales o cuando menos no mucho más frías, como lo atestiguan la presencia de la coscoja y el lentisco. Los fresnos localizados nos inducen a pensar que en la rambla encontraban un habitat más húmedo que el actual y, posiblemente con un caudal relativamente continuo. Estos hallazgos corroboran las tesis de Arribas, Molina y Driesch para Andalucía (Driesch, 1977; Molina 1983, 71 y Arribas 1986, 163). Así mismo la existencia de brezos que actualmente son relictuales en esta región, son propios de climas con mayores precipitaciones y que conjuntamente con los fresnos sugieren que en el momento de la ocupación de Almendricos las precipitaciones eran superiores a las actuales, o lo habrían sido no mucho tiempo antes, y posiblemente en cantidades que podían ser el doble o incluso superiores que las actuales. En estas condiciones se daría una cubierta forestal que ya habría sufrido sensibles reducciones por acción antrópica, pero que puede compararse con la vegetación levantina o de la Andalucía menos árida, es decir, con los encinares valencianos o andaluces.

#### BIBLIOGRAFÍA

AMOY DE LA ERA, M., (1975): "Nuevas aportaciones para el estudio de la Edad del Bronce en el Suroeste Peninsular: los enterramientos en cista de la provincia de Huelva". *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 433-455.

AYALA JUAN, M. M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Ayuntamiento de Lorca, Real Academia Alfonso X el Sabio y Caja de Ahorros del Mediterráneo.

– (1987): "Enterramientos Calcolíticos de la Sierra de la Tercia, Lorca, Murcia. Estudio preliminar". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 3, pp. 9-24.

– (1989): "Estudio preliminar del ritual funerario en la Sierra de la Tercia. Lorca". *I Coloquio Internacional de las religiones prehistóricas*, Zephyrus, Salamanca.

– (1989): "El Cerro del Tesoro, Cerro del Moro, Cerro de la Cueva de la Palica o Barranco de la Viuda". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Universidad de Murcia, pp. 41-54.

– (1994): "Al Edad del Bronce Antiguo y Medio





Lám. 8. Pulpí III. Detalle de la misma cista unos diez años después. Hoy ya no queda ningún vestigio de este enterramiento y su/s inhumado/s.

en la Región de Murcia: La Cultura Argárica.” en EIROA GARCIA, J. J. (Ed.) *La Prehistoria. Historia de la Región de Murcia*, Universidad de Murcia, 227-262.

– (2000, E.P.)- “Los felinos en el arte rupestre peninsular”, *Homenaje al profesor Pedro Rojas Ferrer*. Universidad de Murcia.

AYALA JUAN, M. M. y POLO CAMACHO, J. L. (1986):” Dos yacimientos argáricos : El Rincón de Almendricos, El Cerro de las Viñas, Lorca (Murcia)”. *II Convegno di Studi “Un millenio di relazioni fra La Sardegna y el paesi del Mediterraneo, Selargius-Cagliari, La Sardegna, Italia*, pp. 519-531.

AYALA JUAN, M. M. y TUDELA SERRANO, M. L. (1993): “La espada del poblado argárico de “La Cabeza Gorda o Cabezo de la Cruz”. Totana (Murcia)”, *Verdolay*, Revista del Museo de Murcia, nº 5, pp. 17-23.

AYALA JUAN, M. M.; JIMÉNEZ LORENTE, S. y GRIS MARTÍNEZ, L. (1995): “Asentamientos permanentes de agricultores y ganaderos del sureste peninsular. El Cerro de las Viñas y El Chorrillo Bajo, dos poblados neolíticos de Lorca, Murcia”. *Verdolay*, 7, revista del Museo de Murcia, pp. 41-52.

AYALA JUAN, M. M.; MARTÍNEZ SÁNCHEZ, J.; PÉREZ SIRVENT, C. y TUDELA SERRANO, L. (1999): “Aportaciones artísticas de la Cultura del Argar en Murcia. España”. *News 95-International Rock Art Congress. North, East, West, South 1995 Irc., 30 August- 6 September. INFRAO*. International Federatión of Art Organizations. Pinerolo 1999, pp.1-11.

AYALA JUAN, M. M. y JIMÉNEZ LORENTE, S. (1999, e. p.): “La pintura figurativa de la Edad del Bronce Peninsular”. *Congreso Internacional de Arte Rupestre Europea*. Vigo, 1999.

– (1999, e. p.): “El Arte de la Cultura Argárica. Nuevas aportaciones al Bronce peninsular”. *III Congreso de Arqueología Peninsular*, 1999. Viláreal, Portugal.

FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D. (1994): “Un poblado calcolítico un Bugéjar (Puebla de Don Fadrique, Granada)”, *Verdolay*, nº 6, Revista del Museo de Murcia, pp. 53-75.

JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA J. A. (1997): *Arqueología de la muerte. Prácticas funerarias en los límites del Argar*. Universidad de Alicante.

LILLO CARPIO, P. A. (1993): *El poblado ibérico fortificado de los Molinicos de Moratalla (Murcia)*. Servicio Regional de Patrimonio Histórico y Editora Regional de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

LULL, V. (1981): *La Cultura de El Argar. Microambiente, macroambiente, asentamientos, sociedad y economía*. Barcelona.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M. M. (1996): *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca- Murcia*. Ed. Caja de Ahorros de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Lorca.

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J.; SÁEZ, D.; POSAC MON, C.; SOPRANIS, J. A. y VAL DE



CATURLA, E. (1947): *Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de La Bastida de Totana (Murcia)*. Informes y Memorias 16, Madrid.

MOLINA, F.; SÁEZ, L.; AGUAYO, P.; NÁJERA, T. y CARRIÓN, F. (1980): "El Cerro de En medio. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Provincia de Almería)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 5. Granada.

MUÑOZAMILIBIA, A. M. 1983: «El poblamiento antiguo en la provincia de Murcia», *Cuadernos de Historia*, X, Instituto Jerónimo Zurita, Madrid.

OLIVEIRA JORGE, S. (1986): *Provados da Pré-história recente da região de Chaves-Vª. Pª. Da Aguiar*. Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras do Porto, Vol I-a, Ib y II..

PELLICER, M. 1964: «El Neolítico y Bronce de la Cariguela del Piñar, Granada», *Trabajos de Prehistoria del seminario de historia primitiva del hombre de la Universidad de Madrid*, XV, Madrid, 71

RISCH, R. Y PUIZ PARRA, M. (1994): "Distribución y control territorial en el Sudeste de la Península Ibérica durante el tercer y segundo milenios a. n. e.", *Verdolay*, nº 6, Revista del Museo de Murcia, pp. 77-87.

SHUBART, H. (1979): "Nuevas fuentes para la Cultura de El Argar". *Congreso Nacional de Arqueología*, XV, Zaragoza, pp. 297-308.

– (1986): "Consideraciones sobre el Bronce del Sudeste Peninsular", en MÁS GARCÍA, J. (Dir) *Historia de Cartagena*, tomo II, Ed. Mediterráneo. Murcia, pp. 221-250.

SCHUBART, H. Y ARTEAGA, O. (1978): "Fuente Álamo. Vorbericht über die Grabung 1977 in der Bronzezeitlichen Höhensiedlung". *Madrider Mitteilungen*, 19, Heidelberg, pp. 23-51.

– (1980a): "Excavaciones en Fuente Álamo (I): La Cultura de El Argar. *Arqueología*, nº 24, año 4, Madrid, pp 16-27.

– (1980b): Fuente Álamo y La Cultura de El Argar (II). *Arqueología*, nº 25, año 4, Madrid, pp. 54-63.

– (1980c): La Cultura de El Argar y las excavaciones en Fuente Álamo (III). *Arqueología*, nº 26, año 4, Segunda época, Madrid.

SIRET, H. Y L. (1890): *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona.

SOLER GARCÍA, J. M. (1982 ): *Eneolítico en Villena (Alicante)*. Valencia.

